

LOS GÉNEROS Y LOS FORMATOS RADIALES

La radio ofrece muchas posibilidades para pensar e imaginar tus propios programas. Aquí, conocerás algunas de ellas.

El género musical

La música muchas veces define el perfil de una radio.

Ranking: Es un formato típico de las radios comerciales —donde las bandas que aparecen son solamente las que están de moda—, pero la participación que genera, a través de las redes sociales, los mensajes de texto y los llamados telefónicos indica que se trata de una herramienta válida. Consiste en proponer al aire una serie de temas musicales de diversos músicos y bandas, e invitar a los oyentes a que voten cuál prefieren. Con este formato, es posible darles lugar a bandas nuevas, independientes, del barrio, chicos que están arrancando y ya tienen sus primeras grabaciones, mezclándolos con otros intérpretes más conocidos. También se puede jugar con distintos ritmos y promover un ranking de rock, otro de pop, cumbia, reggaetón, folclore, entre otros.

Informe de bandas: Es un formato que complementa lo musical con un enfoque periodístico. Aprovechando la información que está disponible en las redes sociales y en internet, se puede investigar cómo se formó una banda, cómo se conocieron sus integrantes y cuáles son los discos que editaron, entre otras cosas. Podés armar un programa o un segmento de un programa recorriendo la historia de una banda y poniendo al aire las canciones más significativas. También se puede agregar grabación en vivo o fragmentos de entrevistas, y así dar a conocer aspectos del grupo —o del músico solista— que generalmente no se conocen.

Juegos musicales: Si lo que te interesa es pasar música al aire, hay muchas opciones para crear un programa participativo. Por ejemplo, poner una canción determinada y que los oyentes tengan que adivinar quién la canta, quiénes son los integrantes de la banda, cuál es el nombre del tema, de qué año es o a qué disco pertenece. También podés poner al aire canciones de diversos géneros y que los oyentes tengan que asociarlas con otras similares. De este modo, podés promover los ritmos propios de tu región o aquellos a los que no se les suele dar cabida en las radios comerciales.

El género dramático

Para contar historias reales o de ficción.

Adaptación literaria: En la radio, se pueden recrear cuentos y relatos que conocés a través de los libros o narraciones de origen tradicional que te contaron tus padres o abuelos. Se puede poner en el aire estas historias a través de la voz de un narrador, leyendo el relato, pero agregándole todos los condimentos del lenguaje radiofónico. Por ejemplo, para reconstruir el ambiente de alguno de los *Cuentos de la selva* de Horacio Quiroga, podés recrear los sonidos de la selva, con sus animales y su misterio, elaborando sonidos que le hagan sentir al oyente que está adentro de la historia.

Radioteatro: permite realizar una obra dramática empleando solo sonidos: voz, música y efectos especiales. Pero, atención, que los radioteatros no son únicamente historias de amor, también es posible crear historias divertidas o fantásticas. Por ejemplo, se podría hacer un radioteatro donde un grupo de animales cuenta cómo sobrevive; cómo se alimenta, construye su hábitat, se defiende de otras especies, etcétera. Para ello, hay que personificar a los animales ¡y usar al máximo la imaginación!, para generar voces y formas de hablar que vuelvan a los

personajes atractivos para el oyente. También es posible contar ciertos hechos históricos, como el Bicentenario o la Conquista de América. Se puede buscar música acorde con la época y efectos sonoros que nos inviten a viajar en el tiempo: el paso de los caballos, los carruajes... Asimismo, se puede recrear una discusión en el Cabildo o cómo fue el recibimiento de los pueblos originarios a los conquistadores.

Sociodrama: El objetivo del sociodrama es abordar temas y problemas de la vida cotidiana: del ámbito escolar, familiar, barrial o laboral; temas que te preocupan a vos o a la comunidad, sobre los cuales querés reflexionar e invitar a otros a que lo hagan. La violencia familiar, el uso abusivo de drogas o alcohol, las dificultades para conseguir trabajo, etcétera son temas especialmente propicios para elaborar en un sociodrama. Para comenzar a pensar un sociodrama, solo tenés que preguntarte qué cosas te preocupan. No es necesario que pienses en grandes temas; se trata más bien de encontrar esas escenas cotidianas que te movilizan. Por ejemplo: ves que Juan se encontró camino a clase con unos chicos del barrio que ya no van al colegio y hoy se rateó, ¿vendrá mañana?; Jessica y Cristian tuvieron relaciones sin cuidarse y ahora no saben si ella quedó embarazada... Estas pequeñas escenas pueden generar acalorados debates y profundas reflexiones porque son casos concretos que ilustran problemas más grandes.

El género periodístico informativo

Las noticias del barrio, del país y del mundo... a través de tus ojos y con tu propia voz.

Entrevista: Para este formato, se requieren un entrevistador y un entrevistado. Este último puede ser convocado por su relación con una noticia o un hecho: ser el organizador de un evento, el intendente de la ciudad cuando se festeja el aniversario de su fundación; o puede ser una persona conocida, con cierto renombre, como un deportista, un actor, un músico. También puede ser un especialista en un tema determinado: el médico de la salita de primeros auxilios por la campaña de vacunación o el profe de Educación Física para hablar sobre la importancia del entrenamiento. Si se logra un tono ameno, como de conversación informal, las entrevistas en vivo le aportan mucha espontaneidad a la radio. No obstante, siempre hay que tener anotadas algunas preguntas guía y ser flexibles a la hora de repreguntar.

Boletín informativo: El boletín informativo es un conjunto de noticias de la zona, de la provincia o del país entero. Consiste en la lectura de un texto, redactado previamente según las normas de la radio: con una idea por párrafo, frases cortas y palabras concretas. Para este género, es imprescindible tener una agenda propia, es decir, tocar los temas que vos considerás relevantes. Los contenidos locales, relacionados con los problemas de tu barrio, localidad o pueblo, necesitan espacios para cobrar notoriedad. En este sentido, la radio es un espacio ideal. Darle importancia a lo que tu comunidad quiere escuchar puede hacer que los vecinos te prefieran.

Crónica: Se suele recurrir a la crónica cuando hay que relatar un hecho desde que comienza hasta que termina, de manera cronológica. Las buenas crónicas son relatos descriptivos en los que se consignan muchos detalles con el fin de ubicar al oyente en el tiempo y el espacio en que suceden los hechos. Por ejemplo, en una crónica sobre un festival de rock, no pueden faltar los datos sobre cuándo se realizó, en qué lugar, con qué motivo, qué grupos tocaron, quién se destacó y cuánta gente hubo, entre otras cuestiones. ¡Y nunca viene mal una anécdota o un detalle de color! También es bueno acompañar una crónica con testimonios grabados de los participantes. La crónica puede ser escrita previamente y leída por el reportero al aire o

narrada en forma de comentario. Para eso, el reportero deberá tener un punteo con los datos más importantes, para no olvidarse ningún detalle relevante.

El género periodístico de opinión

Debate: En este formato se convoca a dos o más personas para que den su punto de vista sobre un mismo tema. Se vuelve especialmente interesante cuando la mirada de uno le permite al otro repensar sus opiniones desde una perspectiva distinta. Más allá de quiénes sean las personas que participen en el debate, los argumentos y las posiciones deben estar fundamentados con datos precisos y no solamente con lo que dicta el sentido común. El aborto, el consumo de drogas y alcohol, el uso de tatuajes y *piercing*, la sexualidad, entre otros, son temas de difícil abordaje que pueden tratarse mediante un debate, aunque requieren sólidos argumentos y datos que sostengan las distintas posturas. Para ello, podés convocar a especialistas y profesionales, pero también a personas que, a partir de una experiencia particular, pueden reflexionar y aportar a la audiencia una mirada testimonial sobre los hechos.

Comentario: Es la forma más usada, conocida y sencilla de hacer en radio. ¡Pero no cualquier comentario interesa a la audiencia! Para que un comentario sea digno de salir al aire, tiene que ser relevante para quien lo escucha. Generalmente, los comentarios son sobre temas de actualidad: la sequía en el pueblo, el corte de una calle, la visita de un artista a la escuela. Para comentar, es imprescindible tener datos concretos y certeros, de lo que pasó o de lo que va a pasar, que no estén a disposición de la gente común y que representen un valor agregado. Por ejemplo, el precio de la entrada a un recital, las causas de un hecho, hasta cuándo durará o cómo podrá solucionarse.

Informe especial: El informe especial es un tipo de producción radial que combina elementos de información y de opinión. Se nutre de datos precisos recogidos mediante una investigación periodística, utiliza la entrevista para conocer las voces de los afectados por los hechos que relata, pone en tensión distintas voces sobre el mismo problema y genera debate. ¡Qué más se puede pedir! Incorpora los comentarios de quienes realizan el informe y aprovecha los recursos musicales y sonoros del lenguaje radiofónico. Y hasta puede incluir breves dramatizaciones.